Año III.

EL FOLLETIN.

Revista semanal de ciencias, literatura, teatros, etc.

BAJO LA DIRECCION

DE D. JOSÉ C. BRUNA.

Colaboradores:

En Málaga: Ugarte Barrientos (Srta. D.ª Josefa.)—Fernandez del Castillo (D. Antonio.)—Franquelo (D. Cárlos.)—Franquelo y Martinez (D. Ramon.)—Gimenez Plaza (D. José.)—Guardia (D. Ricardo de la)—Guillen Robles (D. Francisco.)—Muñoz (D. Atenodoro.)—Paz (D. Abdon de)
En Sevilla: Caballero (Fernan.)

Colaboradores:

En Madrid: Ascasi (Srta. D.ª Julia de)—Gimeno (Srta. D.ª Concepcion.)—Asensi (D. Tomás de)—Frontaura (D. Cárlos.)—Lasso de la Vega (D. Angel.)—Sanchez Pesquera (D. Miguel.)—Simonet (D. F. Javier.)—Trueba (D. Antonio de) —Viedma (D. Juan A. de)—Vieyra de Abreu (D. Cárlos.)
En Granada: Jeréz Perchét (D. Augusto.)

Núm. 50. | Se publica todos los Domingos. | **Málaga 6 de Diciembre de 1874.** | No se devuelven los originales. | **4.ª época.**

SUMARIO.

A la inmaculada Concepcion, poesía por De Lorenzana.—*Aquisgran:* (Carta de Fernan-Caballero á su mejor amiga.)—*La modestia y el candor*, soneto por D. Angel Lasso de la Vega.—*Salones:* A nuestros cólegas.—Teatro modelo.—Reuniones en perspectiva, por la Direccion.—*Adriana Angot*: Su próxima representacion.—Biografía de Mlle. Angot.—Argumento y juicio crítico sobre *Adriana Angot.*—¿Es melon ó es pepino? por la Direccion.—*Mariano Fortuny*, por D. Cárlos Franquelo.—*Apuntes Teatrales*, por A. Z.—*Noticias de teatros.*—Pasatiempos: Soluciones.—Charadas —Fuga de consonantes.

Tenemos el gusto de publicar la primera poesia que escribe en español el señor De Lorenzana, dedicándola á la Purísima Concepcion de la Vírgen y escribiéndola espresamente para nuestro Semanario. El elegante poeta italiano, al remitírnosla, nos ruega no dejemos de implorar para él la pública indulgencia por el atrevimiento de haber escrito en una lengua que ama en estremo pero que solo conoce de algunos meses á esta parte. Concediéndonos además el poder corregirla, no hemos abusado lo mas mínimo de esta galante concesion. La poesia se presenta tal como ha brotado de la fecunda imaginacion del ilustrado poeta. Es imposible que carezca de defectos en la forma, pero aun estos mismos lunares la hacen mas original y no oscurecen en nada los brillantísimos pensamientos que encierra.

Á LA INMACULADA CONCEPCION.

Con los rayos del sol esplendoroso
El cielo por tí hoy se engalana;
Y por tí se abrillanta magestuoso,
Virgen santa del cielo soberana.

Lumbrera tutelar de su destino
Y su vida, su gloria su alegría,
Hoy la tierra por tí y en su camino
De jazmines se viste, de ambrosía.

De rosas coronada, siempre pura,
Casta, sin mancha, flor entre las flores,
Paraiso de virtud y de ternura,
Símbolo de la gracia, eden de amores;

Segura huella de la humana gente
Y luz por la esperanza iluminada;
Nítida aurora, rayo de la mente,
Del hombre-Dios la Madre Inmaculada;

Cándido lirio puro y milagroso;
Divina perla, iris de ventura;
Encanto de los cielos, poderoso
Emblema de piedad y de hermosura;

El vate lleno de entusiasmo santo
Se postra humilde á tan glorioso emblema
Elevando hasta él su débil canto;
Glorificando su sin par diadema.

Y tú, piadosa Vírgen, este dia
En que tu pura Concepcion se aclama,
Piadosa escucha la plegaria mia:
Sobre la España tu esplendor derrama;

Y con una mirada de consuelo
Exáude el voto de la raza ibera;
Que ensangrentado vé su noble suelo,
Y su ventura solo de tí espera.

De Lorenzana.

Diciembre 1874.

© Biblioteca Nacional de España

Hé aquí el bellísimo artículo que *Fernan-Caballero* nos remite sobre

AQUISGRAN.

Carta de Fernan-Caballero á su mejor amiga.

Desde que se sale de Bélgica y se entra en Prusia parece que la naturaleza se agranda y se ensancha. Creeríase que la cercanía del Rhin con sus magnas ruinas y sus poéticas y viejas leyendas forman una atmósfera impregnada de emanaciones de cosas grandiosas pasadas, como la que se respira en una vasta biblioteca de libros antiguos.

La mente presiente el heróico país de los Burggraves y el domicilio de aquel Rey que con tan justo título denominó la historia el *Magno*. Las bellas é inútiles ruinas reemplazan á las feas y útiles fábricas; los bosques á los jardines; á la falange de operarios la hermosa, erguida y bien disciplinada tropa. Allí, á la sombra de Carlo-Magno, se oye el grito tan simpático á los españoles de *¡Viva el rey!*

Antes de proseguir, y entre paréntesis te traduciré una cancioncita popular que aprendí allí.

EL SOLDADO HERIDO.

«Ayudadme, buenas gentes, á bajar de este carro, mirad que estoy muy débil; llevo el brazo vendado; agarradme con tiento, sobre todo no me quebreis mi frasco, si no quereis que salga de tino; mi frasco es mi mayor tesoro, pues en él ha bebido mi Rey.

El Rey estaba entre nuestras filas, yo contemplaba su rostro. Las balas llovian sobre nosotros, y él impasible no se movió. Conocí que tenia sed; cobré ánimo y le ofrecí mi frasco, y él... él bebió de mi pobre frasco!

Y me dió una palmada en el hombro y me dijo: «Gracias, amigo! Tu bebida me ha refrigerado, te agradezco tu buena intencion!» Estas palabras me regocijaron mucho: camaradas, grité; ¿quién de vosotros puede jactarse de poseer un frasco como este?... Mi rey ha bebido en él.

Nadie me arrancará este frasco, que es mi mayor tesoro, y si muero ponedlo á mi lado en la fosa y escribidme encima:

«El que en esta silenciosa tumba descansa combatió en Leipzig; su mejor tesoro fué su frasco: su Rey habia bebido en él!»

Aquisgran se compone de dos distintas partes: la que cuenta siglos y la que cuenta solo días; la bisabuela noble y digna á cuyos piés se sienta su linda nieta.

Las enormes ruinas que la rodean, fuertes, aunque caidas, soberbias, aunque vencidas, que el tiempo presente cubre con un tupido velo de yedra como para no mirarlas cara á cara; aquella antigua muralla que asoma de cuando en cuando, entre árboles de ayer, una torre de seis siglos; aquel Carlo-Magno de bronce que se vé en la plaza, imperecedero cual lo es su memoria, que está entretejida, en cuanto pertenece á aquella ciudad; las leyendas populares, esas crónicas tradicionales, cuyos archivos al aire libre ni devora el incendio ni roe la polilla; esto, con su catedral y casa-Ayuntamiento, compone la diez veces centenaria matrona. La fuente Elisa con su cúpula redonda sostenida por columnas; sus columnatas á ambos lados para pasear cuando llueve; la calle nueva que lleva el camino de Borset, y que seria hermosa en Lóndres; el moderno teatro, que por fuera como por dentro es el mas bonito que hemos visto; la *Redonte* que brinda el baile; Tívoli que convida á helados; las innumerables músicas, cantantes y organistas ambulantes, la muchedumbre de bañistas de todos paises y categorías, esto compone la moderna y alegre ciudad, esta es la nieta que bulle á los piés de su noble abuela.

Esta ciudad, como sabes, tiene tres nombres: Aquisgran, Aix-la Chapelle y Aachen.—Te referiré sus etimologías: primero la histórica, despues la que refiere la leyenda.

Dicen que un romano, de nombre *Granus*, descubrió estas fuentes minerales, por lo cual recibieron el nombre de Aquisgranus, que dieron á la poblacion que allí se levantó.

La tradicion, empero, no conoce á semejante romano; lo que se sabe es que un *gespenst*, esto es, un duende ó espíritu llamado *Granus* se divertia en asustar y atormentar á todo el que se bañaba en aquellas grutas, envolviéndose y desapareciendo en el vapor del agua caliente.

Un dia, Pipino, padre de Cárlo-Magno, que, aunque pequeñito, era valiente, se fué á bañar allí despues del sol puesto, que era la hora crítica. Vino el señor Granus y empezó á salpicar con agua al bañista, pero Pipino, que no entendia de chicas, sacó su gran espada y lo mató.

El agua entonces se llenó de sangre; pero clavando el Rey la espada en tierra, la sangre desapareció.

En cuanto al nombre de Aachen, así cuenta su orígen la tradicion:

Carlo-Magno se enamoró de una mujer desconocida de un modo tan excesivo, que no podia estar un momento separado de ella, de manera que habiendo ella muerto, no quiso consentir el Rey en que se enterrase, ni quiso moverse del lado del cadáver.

Alarmada la córte, y temiendo fuese aquello cosa de hechizo, determinóse el obispo á hablar al Rey; pero hallándolo inflexible en su determinacion, se puso el Prelado á examinar el cadáver, y notó que tenia en la boca un anillo, lo que le pareció sospechoso, y se lo sacó.

Al punto abandonó el Rey el cadáver, y tomó tan entrañable afecto al Obispo, que no se quiso separar mas de él ni lo dejaba á sol ni á sombra. Entonces el Obispo se confirmó en que estaba aquella poderosa atraccion en el anillo, y considerando lo peligroso que seria que cayese cual antes en malas manos, se fué á un lugar pantanoso y solitario, en el que abrió un hoyo en tierra y enterró el anillo. Pero el Rey le tomó tanto cariño á aquel apartado lugar, que no quiso moverse de allí, donde permaneció suspirando y esclamando sin cesar *¡ach! ¡ach!* que es en aleman una interjecion de dolor que equivale á nuestro ¡ay! Esta es la raiz del nombre de Aachen.

Pero prosigamos refiriendo la tradicion; pues son estas los dorados y vistosos adornos que engalan los pergaminos de las cosas nobles y antiguas.

Viendo aquello, propuso el Obispo que, tanto para

© Biblioteca Nacional de España

santificar aquel lugar como para bien del país y distraer al Rey, se labrase en aquel lugar una iglesia. Así se hizo, y el Rey deseó que se concluyese cuanto antes; pero como esto era difícil, el diablo, que en todo se mete, hasta en la construccion de una iglesia, apareció al Rey y le dijo que le ayudaria á acabarla en un decir Satan. pero que habia de ser con una condicion; y preguntándole el Rey cuál era su condicion, contestó que queria el alma el primero que entrase en la iglesia despues de concluida. El Rey convino, le dió su gran mano, y negocio concluido.

El diablo cumplió como hombre de bien, y no solo se concluyó en breve con su ayuda la hermosa catedral, sino que hasta las puertas de bronce del templo de Salomon trajo por los aires para ella, y una de las cuales tiene un agujero redondo, que le hizo el dedo del diablo al trasladarlas, de que doy fé (esto es, del agujero).

Concluyóse pues la iglesia, y el Rey estaba de lo mas apurado por el cumplimiento de su palabra, con la que Carlo-Magno no jugaba. Pero como el gran Rey sabia mucho, engañó al diablo, y el primero que pisó la iglesia despues de concluida fué una loba que echó el Rey en ella.—Al diablo le dió tal rabia, que no pudiendo cargar con el alma de la loba, porque no la tenia, le hizo un agujero en el pecho y le arrancó el corazon, que se llevó. Al lado izquierdo de la puerta esterior se vé hoy dia una gran loba de bronce con un agujero en el pecho. ¿No es por cierto un fenómeno que aquella loba haya resistido allí al tiempo, á las revoluciones y á la ilustracion? ¿No es esa loba que se mantiene allí firme enseñando los dientes un rasgo característico de la vieja Aquisgran? Mira tú como hasta á las estátuas les sirve el mal génio para que no se metan con ellas.

(Continuará.)

Publicamos á continuacion otro de los sonetos que nos ha favorecido nuestro activo colaborador el señor Lasso de la Vega.

LA MODESTIA Y EL CANDOR.

—¿Por qué á entrambas jamás entre las flores
Abiertas miro presumir de hermosas?
—Porque aquellas que son presuntuosas
No conservan su aroma y sus colores.
—Pero nunca vereis vuestros primores
Celebrados, si sois tan pudorosas.
—En nuestra grata oscuridad dichosa,
Solo así merecemos tus loores.
—¿No abrireis vuestras hojas?—Cesaria
En las almas entonces nuestro imperio.
—¡Hermosura y virtud que luz derraman!
—Ninguna de las dos existiria
A no guardar su aroma en el misterio,
Pues *la Modestia y el Candor* nos llaman.

Angel Lasso de la Vega.

Madrid.

SALONES.

(A nuestros cólegas.—Teatro modelo.—Reuniones en perspectiva.)

Damos ante todo las mas espresivas gracias á cuantos apreciables cólegas de la ex-córte y de provincias, reproducen nuestras noticias sobre *salones*, si bien rogamos á algunos que las copian literalmente, no achaquen á sus corresponsales lo que nosotros con el mayor gusto les autorizamos á reproducir.

El invierno se presenta frio, á juzgar por los pronósticos, no siempre esactos, de *el zaragozano:* pero este mismo *frio* anima la sociedad y sinó estamos equivocados, el 1874 espera salir de Málaga alegre y divertido.

El elegante teatrito de los señores Viana Cárdenas funciona casi todas las noches, en familia puede decirse, pero con los mayores elementos de vida y prosperidad.

La compañía es tan numerosa como complaciente.

Hay en ella tres primeras damas á cual mas lindas y elegantes, que darian envidia á verdaderas artistas.

En cuanto á actores, no puede ser mas completa.

El público, cosa estraña, reune á la mayor severidad artística, las mayores atenciones sociales. Allí no se aprueba por complacer; se aplaude por conviccion.

La *compañía* entera tiene tanta modestia, como disposiciones para el arte dramático.

Hallándose como se halla en el terreno de la buena sociedad, todo se realiza en aquel teatro.

Allí no existe el «yo no puedo» ó el «ese papel no está en mi carácter» ó «si Fulana no trabaja yo no trabajo.» Todo es buena armonía, todo es mútua complacencia.

¡Si en muchas casas se siguiera este ejemplo, cuantos centros de amenas tertulias no habria en Málaga! ¡Cuánto mas no ganaria la sociedad en general!

Las *soirées* improvisadas se han hallado este mes algun tanto en baja.

De bailes de gran etiqueta no se habla siquiera. El estado general de los ánimos impide toda gran manifestacion de festejos sociales.

Es necesario, pues, que el dia de un santo, ó el cumpleaños de alguna señorita, ó la celebracion de alguna añeja costumbre como la Noche-Buena ó el último dia del año, vengan, por decirlo así, á imponer la reunion.

Bajo este punto de vista tenemos algo en perspectiva, y la llegada de una familia bajo todos conceptos apreciable y distinguida, ha infundido en no pocas personas, las mas lisongeras esperanzas.

Segun las voces que corren, el 1874 será despedido dignamente. Pero aun se ignora cual será la casa que reuna mayor número de individuos para darle el último adios entre los giros de un wals.

Háblase del centro de una de las aceras de la

© Biblioteca Nacional de España

Alameda, y de la calle de S. Juan de Dios, y de la plaza de los Mártires, y de la calle de Panaderos, y de la del Peligro y de otras; pero nada positivo, nada seguro.

Podríamos tambien decir... Pero no; reservemos algo para el número próximo.

La Direccion.

30 Noviembre.

ADRIANA ANGOT.

(Su próxima representacion.—Biografía de Mme. Angot.—Argumento y juicio crítico sobre Adriana Angot.—¡Es melon ó es pepino!)

Pronto esta *inocente* señorita visitará al culto público del teatro de Cervantes. ¿Quereis amables lectoras que os la presentemos? Pues vais á conocerla

La revolucion francesa que á fines del siglo pasado hizo subir tanto fango á la superficie del lago social, esa revolucion que dió tantas cabezas á la guillotina y que dió al mundo algunas magníficas cabezas, produjo tambien, un tipo que del mercado público pasó á la pública escena. Este tipo se llamaba Mme. Angot. Así á lo menos lo bautizó su padre-autor, de Maillot.

La primera representacion de esta obra fué llevada felizmente á término allá por los años de 1799 á 1800, en el teatro de la *Gaité*, época en la cual hizo un furor estraordinario por las alusiones que contenia á personajes que entonces figuraban en la escena política.

El papel de Mme. Angot, desfachatada verdulera, le representaba en aquellos tiempos el actor Corse, cuyo retrato, en dicho papel, nos lo ofrece el almanaque de *L' Illustration* para el 1875, página 58.

Prohibida despues la mencionada obra en varias ocasiones, renació en Paris á los setenta años de crisálida y como mariposa de inciertos colores, ha volado por no pocos teatros de Europa donde mas con el deseo de conocerla que con el fin de estudiarla, los públicos han pedido su momentánea exhibicion.

Mme. Angot ha seguido, pues, en su primera época al imperio de *la Terreur*, y en la segunda al de *Commune*. Parece destinada á ser la peste á azufre de las luces de bengala que se queman con frecuencia en el teatro de la vida.

Pero así como la revolucion del 1790 tuvo un carácter diferente á la del 1870, así tambien la Mme. Angot de aquel tiempo no es la Mlle. Angot de los modernos, ni la *Adriana Angot* que verán Ws. en el Cervantes es la que se ha visto en Paris.

Dicha obra es de mera actualidad en circustancias especiales y debe su éxito á ciertas y ciertas alusiones personales que no tienen razon de ser en el teatro español.

Es solamente una produccion que nunca está de mas verla para saber de lo que trata una obra que tanto ruido ha hecho en el vecino estado francés.

La existencia de Mme. Angot, lo mismo que la de *Adriana* está llena de peripecias. En unos teatros ha sido horriblemente silbada, en otros muy aplaudida; se ha oido con frialdad en no pocos, con calor en muchos; se ha prohibido en varios y ha sido causa de tumultos en otros.

Como hemos dicho, *Adriana Angot*, al venir á España ha cambiado de traje. El señor Puente y Brañas se ha encargado de su *toilette* y la ha revestido de versos en los que se conoce que no ha querido perder mucho tiempo si bien no ha podido tampoco evitar que ya en una escena ya en otra reluzca su estro poético.

La accion pasa en Paris, como es de suponer, y en el 1795.—El primer acto representa un ángulo de la plazuela de un mercado. Adriana, que es hija de aquel mercado (no se asombren Ws. que esto no es nada todavía) es amada de Pomponnet, peluquero que vá á casarse con ella.

Adriana es, por lo demás, tan inocente como una tórtola.

Vaya un ejemplo de su estremada candidéz.

«Dicen que á algunos le sobra la esposa
y que á otros muchos les pasa al revés;
y á la verdad, como soy tan curiosa,
tengo ya afan de saber si así es.»

Esta hija (adoptiva) del mercado, tiene por madre, entre sus madres, á una tal Amaranta, muger gruesa y forzuda que suelta cada barbaridad como un templo.

Amaranta es la que manifiesta mas empeño en que se efectue el matrimonio con Pomponnet y cuando este infeliz siente celos, ella se esfuerza en consolarle diciéndole:

—Cierra el pico
y no la ofendas, que tú
su primer amor has sido!
La muchacha nunca tuvo
amores de tapadillo.

Y mas adelante:

Treinta madres velaremos
por tu honor.
—Treinta!
—Lo dicho.

Pero Angel Pitou es el que ama á la futura esposa y poco le importa que se case ó no, siempre que sea con Pomponnet que es un tonto. La moral progresa!

Pitou tiene una entrevista con su amada y la virtud de Adriana no sucumbe solo porque la entrevista tiene lugar en medio de la calle.

P.—«Tú consuelas mi pecho
y voy á darle un abrazo estrecho.
A.—No por Dios! Me enfadaré;
que vas á ajar... mi *toilette!*
.....
No doy á estrechar mi talle
porque estamos en la calle etc., etc.»

Pero esto se dice en música y vocalizado un poco mal, pasa desapercibido.

Lo peor es que Larivaudiere sostiene ocultas relaciones con Enriqueta Dupré ó sea Mlle. Langé como se hace llamar en el gran mundo republicano,

© Biblioteca Nacional de España

y á este señor de Larivaudiere le fastidia que Pitou vaya cantando al pueblo sus clandestinos amores. Llega, pues, á ofrecerle hasta TREINTA MIL escudos para que nombre á Gaston en lugar suyo y Angel Pitou acepta desde luego.

Mientras tanto, Pomponnet sigue dudando de su amada y temiéndole á Pitou, con referencia al cual esclama:

—De soltero
me persigue; y de casado
el mejor dia lo encuentro
en la sopa ó en otra parte!

Pitou contando con sus 30.000 escudos, se arriesga á pedir la mano de Adriana. Amaranta se opone y desea precipitar la boda con el peluquero, mas la jóven, que ha escuchado esta escena, quiere evitar á toda costa que la casen en aquel momento, y no halla para evitarlo otro medio que salir á la calle cantar la cancion subversiva en la que Pitou habia prometido cambiar el nombre, y se deja llevar á la cárcel prefiriendo pasar la noche en un calabozo á pasarla al lado del marido que se le ofrece.

El segundo acto es ya mas edificante. Mlle. Lange, la favorita de Barrás, de La Rivaudiere, de Gaston etc. y la aludida en la cancion de Pitou, siente por este último un nuevo amor tan puro como los otros, y le hace venir á su casa. Adriana es tambien conducida á ella y tiene lugar un reconocimiento entre ambas que vale... que vale la pena de oirlo. Ambas niñas habian estado juntas en el colegio y recuerdan con placer que:

«Al retirarnos á dormir
tu me obligabas á decir
las picarescas espresiones
que en el mercado se usan mas!»

¡Imaginemos cuales serian las tales espresiones y pasemos por encima este acto del cual resulta solamente que en la casa de Mlle. Lange se sorprende una conspiracion que no se sorprende, que Mlle. Lange juega con los principales personajes de la república, que manda prender al peluquero para quitarle la novia, y que no quiere dársela á Pitou porque ella le ama, le ama... con toda la fuerza del último á quien ella ama.

El desenlace tiene lugar en el jardin... de una taberna.

Allá van todos nuestros personajes llevados por Adriana que termina por casarse con el peluquero, á gran satisfaccion de Pitou que sin perder de vista á Adriana se supone que acepta el incondicionado amor de Mlle. Lange. Pomponnet hace la siguiente pregunta sin venir á *pelo:*

—«Decidme: ¿echaré buen pelo?»

A lo que ella le responde:

—«Pues no lo has de echar?...Rizado!»

En seguida, y para terminar se dirige al público y le dice;

—«Señores: á una zarzuela,
bien sea ó no traduccion,
le pasa lo que á un melon
que venda yo en la plazuela.
El empresario mas bueno
no sabe si la obra es mala:
el público es quien la *cala*
en la noche de su estreno.
Con que así, con buenos modos,
si esta es *pepino*, chiton;
y si acaso es buen melon
ya estais aplaudiendo todos.

Para nosotros es *pepino* y hasta poco maduro.

La Direccion.

MARIANO FORTUNY.

Sr. D. Eduardo Soria.
Granada.

He recibido tu sentida carta que ha venido como contestacion al tropel de recuerdos que se agolparon en mi mente cuando sin otro rumor preparatorio, antecedente ni probabilidad, cayó en España la noticia de la muerte de nuestro amigo, trasmitida con ese cruel laconismo telegráfico que parece aumentar el dolor que causa una nueva infausta.

¡Fortuny ha muerto! esclaman todos sus admiradores, y sus admiradores son todos: ¡se nos ha muerto! podemos decir los que *tuvimos la dicha de penetrar* en aquella conciencia iluminada, manantial de bellezas, recinto de bondades.

Nosotros, á quienes separa la distancia solamente, pero que nunca dejamos de hablar ¿cuántas veces lo habremos hecho sin ocuparnos estensamente de Fortuny, objeto constante de nuestra admiracion? ¿Cuántas veces hemos referido y comentado las anécdotas que oimos de sus lábios, ó aquellas otras de que fuimos testigos?

Cuando la noticia de la desgracia que ha venido á aumentar el número de las muchas que nos afligen, llegó hasta mí, tuve un momento de estupor al que sustituyó la manifestacion mas débil del dolor, haciendome ver que Fortuny habia ejercido sobre mí ese estraño *influjo* que atraia, como el iman al acero, todas las voluntades: la impresion dolorosa que de tu carta se desprende, invade tambien de tal modo mi ánimo que me pregunto á veces si lo que ha perdido el arte roba algo á mi ser.

La esplosion del sentimiento ha sido conmovedora en todos los ámbitos del mundo civilizado en donde se ha tenido noticia de la irreparable desgracia que ha enlutado á España. Los periódicos franceses dedican á la memoria del gran pintor artículos estensos, como en 1870, y los nacionales dan rienda suelta al dolor que ha estallado impetuoso, como si hubiera estado largo tiempo contenido. Por todas partes se lee ¡Fortuny ha muerto! y tras esta frase que renueva el sentimiento, se hace pródiga enumeracion de sus cualidades, de su talento y de sus triunfos. Estos que eran una cadena no interrumpida, empezaron á enaltecerlo desde la niñez para inmortalizarlo despues de su breve peregrinacion por este valle que era para él de flores. Su nacimiento, acaecido en Reus hace 34 años próximamente, distó muy poco de las primeras conquistas

© Biblioteca Nacional de España

que debió á su genio: un niño era aun cuando Barcelona admirada le mandaba pensionado á Roma. ¡Con qué legítimo orgullo se felicitarán la ciudad condal y la casa de Riansares que prolongó la pension, considerando la parte con que tributaron para dotar á la humanidad de uno de esos séres que llenan un siglo con su nombre y una era con sus obras!

Cecilia Madrazo, aquella figura espresiva, delicada y espiritual hasta el estremo de arrastrar y encadenar el corazon del artista mas exigente de todas las épocas, de Fortuny; aquella muger con alma de niña y cabeza de ángel que marchaba aceleradamente dando el brazo orgullosa al hombre que se enorgullecia á su vez de conducirla, era el complemento de Fortuny. Los que no tuvieron como nosotros la ocasion feliz de verlos en Granada, por ejemplo, discurriendo por las alegres soledades de la Alhambra, en animado y misterioso diálogo; los que no les acompañaron en algunas de aquellas escursiones donde tanto descubrian que pasaba para todos desapercibido; los que no les vieron en aquel patio de la gran casa del Realejo, que habitó antes que ellos la marquesa del Salar, y en donde Fortuny pintaba su gran lienzo de *El patio del estanque*, mientras Cecilia tocaba en el piano la *Gavota* favorita de Maria Antonieta ó algun trozo de Chopin; los que no les vieron, en fin, obsequiarse y galantearse mútuamente, no pueden comprender hasta qué punto era la hija de Madrazo lo que se dice la media naranja de su marido.

Esta union, mejor dicho, esta confusion de esos dos seres privilegiados, no podia ser estéril bajo ningun aspecto, y lo que empezó por crear un amor admirativo, esencial, no tardó en producir una dedicatoria valiosa y una preciosa niña que su padre colocaba en un lienzo como una de tantas rosas de *El jardin de los Adarves*.

Los que no intimaron con Fortuny ignoran muchas habilidades que podrian por sí solas haberle dado un nombre. ¿Recuerdas el abanico de plumas *que hizo* para su muger? ¿Recuerdas la espada que cincelaba pacientemente en algunos ratos, perdidos, segun él decia? ¡Como si el tiempo soñara tener aplicacion y uso mas ganado!

Tampoco pueden formar idea del límite adonde alcanzaba su laboriosidad, los que no le veian madrugar para vestir de moro al *tio Heredia* que le esperaba soñoliento en el corredor, y al que transformaba en dos minutos con una gracia y una verdad admirables; ni los que ignoraban sus cotidianas escursiones, á paso de carga, por la cuesta del Pescado ó de los Gitanos y por todas las cuestas y llanuras de donde pudiera sacar un apunte, y él lo sacaba de todas partes; ni los que no le vieron pintar de noche; ni los que desconocen sus frecuentes viages cuyo único objeto era fijar un dato para alguno de sus empezados asuntos.

La magnitud de su conciencia, solo comparable á la de su talento, impulsaba tambien mucho hácia el trabajo á Fortuny; su *Vicaría*, pasmo de París, hubiera sido inutilizado por el polvo y la polilla en mas de una ocasion merced á la insaciable exigencia del artista, si la hija y la hermana de pintores que á su lado tenia no hubiera adivinado en aquella tabla un monumento y le hubiera alentado á terminarlo, brindándose ella misma á servirle de modelo: *Los académicos*, ha recorrido media Europa en busca de cuatro detalles; sus cuadros todos tenian siempre á sus ojos una falta para cubrir la cual pedia repetidos plazos al impaciente Goupil.

Como es natural, esta suma de méritos atraia fácilmente el afecto y la adhesion de todos. Fortuny tenia amigos en todas partes: Roma, que siempre ha tributado el homenaje de su admiracion al gran pintor español; que ha dado hospedaje largo tiempo al mismo y cuna á un hijo suyo, fué hace dos años teatro de un acto de cariño hácia Fortuny que muy pocos hombres podrán gloriarse de haber inspirado. Me refiero á la muerte del encargado de su estudio, quien comprendiendo las grandes riquezas allí acumuladas y puestas á su cuidado y desconfiando de todos, cerró por dentro las puertas de la *villa* que guardaba, y cuando la policía penetró, solo encontró el cadáver de aquel hombre que al sentirse enfermo de alguna gravedad prefirió morir en la mas espantosa soledad á tener que entregar las preciosas llaves de la *villa* á persona alguna.

Fortuny ha dejado en sus álbums una coleccion de dibujos inimitables de todos los géneros: dibujos de la grandeza de *El secuestrador* y *Los moros fumando* que han publicado las Ilustraciones *de Madrid* y *Española y Americana* respectivamente. Uno de esos álbums tiene escrito en la primera hoja

A mi querida Cecilia.

Fortuny.

¡Precioso legado suficiente á fomentar la fortuna de diez familias acomodadas, pero incapáz para compensar á la jóven é interesante viuda el don que le arrebataba un hado adverso, el mismo dia en que *celebraba* el de su santo!

¡Fortuny ha muerto! Aquella casa museo de bellezas, hospedaje de artistas, templo de la ventura, se derrumba por la falta de su cimiento natural.

¡Fortuny ha muerto! Aquel hombre robusto y esbelto que llevaba en su tranquila mirada, en su ancha frente y en su hermosa cabeza el sello luminoso del génio; aquel á quien Theophile Gautier, el primer crítico de su época, dedicaba entusiasmado todo el manantial de su pródiga fantasía; aquel á quien Meissonnier sirvió de modelo; el voluntario prisionero y condecorado en Africa, el afectuoso y paciente cicerone de su casa, el amigo cariñoso, el grande hombre, regocijo de las artes, ha dejado de existir!

Como á tí, querido Eduardo, esta idea pesa dolorosamente sobre mi corazon.

¡Hagamos ambos votos porque Dios se apiade de la desventurada Cecilia!

Cárlos Frauquelo.

Málaga 4 de Diciembre de 1874.

APUNTES TEATRALES.

Hay en el teatro de Cervantes una pandilla infantil de problemática educacion que ya en el patio jugando al toro durante los entreactos, ya desde la

© Biblioteca Nacional de España

tertulia molestando á las señoras de los palcos tirándoles cáscaras de castañas, ó pelotas de papel y aun á veces materias líquidas son causa de que se forme la peor idea del servicio interior del teatro. Basta por hoy con esta ligera indicacion.

***

Cuantas personas frecuentan esos grandes baratos de géneros, dicen que los géneros no son del mejor idem. Algunos han creido ver entre ellos el puntapié que dá el *Estudiante de Salamanca* á la dueña de D.ª Luz.

***

Una niña.—Papá por qué no compras esas casitas para mi nacimiento.

El papá.—¿Cómo he de comprártelas, hija mia, si pertenecen á *Los comediantes de antaño?*

***

Dicen algunos que el título de dicha obra no se halla justificado y que mejor podria designarse con el de «El marqués de Benavente.» No lo dudamos pero en materia de *títulos* hay ahora tantos y tan pocos justificados que... etc.

***

Pan y toros; esa coleccion de escenas altamente gráficas, se ha presentado en el Cervantes como salida de una convalecencia. Esperamos que se restablezca en breve.

***

Varias de las cruces de Santiago que sacan las coristas en los *Comediantes* parecen salamanquesas que le suben por el pecho. Tal es lo mal que la llevan puestas.

—Sí; pero las salamanquesas no son rojas.

—Toman la forma de tales y no me retracto de lo dicho; en cuanto al color, dependerá de que son petroleras.

***

Ya he leido que están en ensayo *Jugar con fuego* y *Zampa*. Gracias mil á la empresa. Pero ¿se opone algo á las representaciones de *El Dominó negro* y *D. Crispin?*

***

Varias señoras, en no escaso número, sobre todo de las últimamente abonadas, desearian una nueva representacion de *Marta*. Traslado á la empresa tan sencilla peticion.

***

Deseo ansiosamente volver á admirar á la señorita Franco en *Una vieja* á condicion de que no saque aquella barba. Como saque aquella barba prefiero no verla. Digo, ¿será fea la barba?

***

En el primer acto de *Un dia feliz* se ha empeñado la señorita Maldonado en probar al público que es lo mismo un vestido de montar que de salon. Y no será porque la señorita Maldonado carezca de vestidos ni de buen criterio.

***

Por un efecto de óptica, nada favorable á mis ideas matrimoniales, las coristas en el segundo acto de *Sueños de oro*, me parecen de *oro*, y en el primero de *Un dia feliz* me parecen de *cobre*. Hé aquí el porque prefiero á un dia feliz una noche de sueños de oro.

***

¿Por qué la *Duquesa* se vuelve para dar á besar su mano al *Príncipe?* ó ¿por qué entra *Pascual* en el momento mismo en que esta se vuelve?

***

Anoche debió tener efecto el beneficio de la señorita Maldonado.

No sé por qué me parece que la concurrencia debe haber sido muy numerosa y aun mas numerosos los aplausos sobre todo en la *cavattina del Barbero*.

***

Como no se tome una medida enérgica en la maquinaria de *Sueños de oro*, esperamos una disgustosa manifestacion por parte del público.

***

El juéves, dia de Moda, se puso en escena *Catalina* con feliz resultado. El teatro lucia sus *elegantes* colgaduras.

A. 3.

Hemos recibido un comunicado del señor Bonoris, del que trataremos en el número próximo.

La Direccion.

NOTICIAS DE TEATROS.

A motivo de lo que dijimos con respecto á la moral de *D. Juan Tenorio*, copiamos el siguiente párrafo de la competente *Correspondencia teatral* de Madrid:

«El público de Madrid ha tenido tiempo de saturarse completamente en la estraña moral que encierra esta obra. Ya no habrá uno que no se haya enterado de que para ganar el cielo es necesario atropellar la virtud y la justicia, y dejar en todas partes una memoria triste y amarga. Mientras que las víctimas de D. Juan Tenorio están todas en el infierno, D. Juan, que no quiere arrepentirse mientras vive, y que muere impenitente, se salva gracias á un *punto de contricion* que tuvo despues de muerto. Y eso que ese punto de contricion no lo tuvo por la intencion de agradar á Dios ni de hacer ninguna obra de caridad, sino por el deseo de gozar allí arriba de los amores de doña Inés que se le habian escapado aquí abajo.»

© Biblioteca Nacional de España

Segun todas las noticias recibidas por EL FOLLETIN, *Dar en el blanco*, juguete cómico del señor Pina ha obtenido un éxito completo.

Con respecto á *La Virgen de Lorena* las opiniones se hallan divididas. Todos aseguran no obstante, que se halla revestida de una magnífica versificacion y que tanto Rafael Calvo como la señorita Boldun y demás artistas de la compañía estuvieron perfectamente.

¿La veremos el año que viene en Málaga representada por los mismos actores?

El barítono señor Soler se ha estrenado en el teatro de Apolo con la zarzuela *El último figurin* agradando muchísimo, en el papel de Rosendo.

La compañía de zarzuela que actúa en Barcelona se ha estrenado con las dos preciosas producciones *Marina* y *El último figurin*.

Acabamos de recibir cartas de Florencia donde se nos dice que la ópera *Aida* sigue haciendo furor en aquella capital.

Estractamos del *Trovador de Madrid*:

Un jóven periodista acaba de escribir un drama titulado *Guibian*.

Los teatros Español y del Circo han honrado la memoria de Breton de los Herreros, poniendo en escena el primero *Un novio á pedir de boca* y el segundo *El abogado de pobres*. En este último coliseo se leyeron poesías en recuerdo al inmortal autor de *Marcela*, debidas á la señorita de Acuña y á los señores Marco, Bustillo, Calvo, Garcia Gutierrez y Barrera, que el público aplaudió con entusiasmo.

La Sass ha obtenido en Lisboa una completa ovacion. Esta noticia del *Trovador de Madrid*, concuerda perfectamente con las que nosotros hemos recibido.

La Patti ha llegado á Moscou y en breve hará su debut.

Leemos en *La Correspondencia teatral*:

El juéves se cantó *Poliuto*. Decir que en su ejecucion arrancó aplausos sin cuento *Tamberlick*, seria repetir lo que todo el mundo sabe. *Poliuto* es una de las obras favoritas de este eminente artista, que arrebata en el *Credo* y hace verdadero fanatismo en el gran duo final. La *Fossa* canta esta ópera con el gusto y maestría de una artista consumada, y tiene que salir repetidas veces á la escena para recibir los aplausos del público, en compañía del gran tenor.

Boccolini, encargado este año de la parte de Emperador, la dice con la seguridad y acierto propias en él, y compartió con *Tamberlick* y la *Fossa* los honores de la escena al terminar la representacion.

El dia 24 del pasado Octubre, se inauguró en Milán el nuevo teatro Castelli, destinado á la ópera cómica, á los dramas y á las compañías ecuestres; se inauguró sin embargo con la ópera de Marchetti *Ruy Blas* y el baile *Cristoforo Colorabo* de *Montplaisir*. En la ejecucion de aquella se distinguió la Romilda Pantalconi, la Ugolini, Belardi, Burgio y Zucchelli.

Tambien en el teatro Principal de Valencia se ha celebrado una funcion para honrar la memoria del gran Breton de los Herreros. Las obras puestas en escena con ese objeto, han sido *Marcela* y *Mi secretario y yo*.

PASATIEMPOS.

Soluciones

á los pasatiempos insertos en el número anterior.

La *charada* es:

CI-MA-RO-SA.

Nos han favorecido con soluciones: *Un maestro de escuela que etc., etc.*—A. N.—*Veinte suscritores.*—*Un charadista.*—*Un soñador.*—*Una de las señoritas del palco número...*—*El anciano.*—*Gafarelo.*—*Un pariente del general...*

El *tablero de damas* dice:

ERMELINDA—ENRIQUETA—EUFEMIA.

Nos han favorecido con soluciones: La señorita C. de A.—La señorita de C. de C.—D. Antonio Aubern.—*Un maestro etc., etc.*

Charadas.

Prima y *dos* albergue es
de humana generacion,
santa muger fué *dos*, *tres*
antes de la Redencion.
Cuarta y *sesta* el mundo es
en forma y figuracion,
parte humana es *prima* y *tres*,
y mi TODO es poblacion.

Miguel Garcia Atencia.

Líquida es mi *primera* asáz grandiosa:
Segunda es letra, y puesta en pos *tercera*
Expresa cualidad de ser hermosa,
Que puedes aplicar á la *primera*;
Y hecho así, ya tendrás por fácil cosa
Decir el TODO, que es ciudad minera.
Si no lo aciertas, pues, lector amigo,
Reniega de tí mismo y de

Rodrigo.

Fuga de consonantes.

¿.o. .o.o. .o.o. .o. .o..o.?
¿.o. .o..o. .o.o. .o. .o.o.?

El Mahometano.

Madrid.

Correo de Andalucia.

© Biblioteca Nacional de España